

cramentales; Moral; Escatología; Pastoral; Espiritualidad); 3º) Por conceptos particulares (se trata de escoger un tema o concepto particular y analizarse según sus referencias).

Recoge un total de cuatrocientos conceptos fundamentales que pueden ser útiles para los evangelizadores y para los estudios de los temas de misión. Un esfuerzo ciertamente loable, como ya hemos dicho, y que será de suma ayuda para los que se dedican a estos temas.

Jaime Pujol

Gabriel GALDÓN LÓPEZ, *Cómo solucionar los problemas familiares*, Palabra, Madrid 1996, 148 pp., 13,5 x 20, ISBN 84-8239-104-6.

El autor ha escrito un pequeño tratado sobre la prudencia, la recta razón en el obrar, tomando como telón de fondo una pregunta tan importante y a la vez difícil de responder como la del título: cómo afrontar hoy día la solución, nada menos, que de los problemas familiares. Efectivamente, si analizamos el índice se advierte este propósito. Estos son los títulos de los diferentes capítulos: La imprudencia en la sociedad actual; El verdadero rostro de la prudencia; El fundamento de la sabiduría familiar; Evitar el mal: televisión y familia; Reglas de oro para hacer el bien. Sabiduría práctica familiar.

El primer capítulo aborda la desorientación doctrinal y moral que padece la sociedad actual; entre otras manifestaciones señala la erudita ignorancia, el presentismo, y el relativismo moral, que por medio de una manipulación comunicativa, hace que se impongan hoy día tres ideologías, interrelacionadas entre sí: el hedonismo, el laicismo y

el consumismo, que llevan al materialismo, a un falso cientifismo y que se presentan con el marchamo del progresismo. De todas esas deformaciones de la verdad pone el autor ejemplos actuales y manifestaciones evidentes.

El segundo capítulo lo dedica a desvelar el verdadero rostro de la prudencia, que también ha sido desfigurada o reducida de su verdadera naturaleza. Analiza la prudencia como la entendían los pensadores griegos y romanos, pasando luego a la imagen bíblica y a la reflexión teológica de tan importante virtud, áuriga de todas las demás.

Después hace ver —capítulo tercero— cuál es el verdadero fundamento de la sabiduría familiar, que es precisamente vivir la virtud de la prudencia, bien anclados en la verdad de las cosas, en enseñar la fe cristiana a los hijos, sin miedos ni paliativos, etc. Pasa a continuación a analizar el fenómeno de la televisión y el impacto negativo que tiene cuando se hace de ella un uso indiscriminado y no se dan cuenta los padres de que muchos de sus programas tienen un impacto muy negativo, especialmente entre los más jóvenes.

El último capítulo es un conjunto de consejos a modo de reglas de oro para hacer el bien, y que agrupa bajo estos epígrafes suficientemente significativos: cómo respetar la naturaleza o vivir la ecología sexual; hacerlo todo por amor, desde el amor, para amar, creando un ambiente de amor; valorar la importancia de la familia. Finalmente termina dando consejos oportunos para que los padres logren una verdadera educación dentro de la familia.

El autor dice que ha escrito estas reflexiones como si «de una charla de orientación familiar se tratara», y no como un libro erudito. El tono del libro es

ameno, con ejemplos cotidianos y un lenguaje claro y desenfadado; utiliza en muchos momentos la técnica de la conversación con un padre imaginario, que le va planteando problemas y el autor da las respuestas oportunas. Será sin duda de gran utilidad para padres y educadores en general. Aborda una serie de grandes temas doctrinales y morales muy presentes en nuestro tiempo de forma amena y con gran poder divulgador.

Jaime Pujol

Janine HOURCADA, *Une vocation féminine retrouvée. L'ordre des Vierges consacrées*, Pierre Téqui, Paris 1997, 197 pp., 15 x 22, ISBN 2-7403-0456-0.

El año 1970 fue promulgado el nuevo ritual del orden de las vírgenes consagradas. La virginidad consagrada, ya presente en la Iglesia a partir de los siglos II y III, y reconocida como un verdadero camino de santidad, pudo quedar relegada sin duda con el paso de los siglos. De ahí el título de esa interesante obra, por medio de la cual esta conocida autora, hace un amplio estudio sobre los fundamentos bíblicos, históricos, litúrgicos y canónicos del orden de las vírgenes consagradas.

Como dice en el Prólogo Mons. Lucien Fruchaud, Presidente de la Comisión Episcopal francesa para la vida consagrada, en estos momentos donde parece que el sexo lo invade todo, aparece en la Iglesia, bajo la vigilancia de los obispos diocesanos, esas vocaciones femeninas que quieren vivir su virginidad en medio del mundo, como una mujer más, fuera de una orden religiosa.

La autora trata de hacer ver la importancia de la restauración en la Iglesia, pedida por el Concilio Vaticano II,

de ese fenómeno que se vivió muy intensamente en los primeros siglos de la Iglesia, y que se fue extinguiendo cuando surgieron las órdenes y las congregaciones religiosas.

La obra consta de cuatro capítulos, de acuerdo con los intereses de la autora; figuran también dos anexos y una amplia bibliografía en francés. El primer capítulo desarrolla los fundamentos bíblicos del orden de las vírgenes consagradas: en el Antiguo Testamento, en la Virgen María y en los otros textos del Nuevo Testamento, especialmente en Mateo 19, 12, 1 Corintios 7, 26-29 y 2 Corintios 11, 2.

El segundo aborda los fundamentos históricos, tan importantes según la autora en este tema, pues encontramos muchos modelos de vírgenes consagradas en los primeros siglos de la Iglesia, algunas de ellas famosas como Santa Inés, Santa Genoveva en París, Marcelina, la hermana de San Ambrosio, Aella, etc. Después se trata de los fundamentos litúrgicos, haciendo ver la desaparición y la reaparición del orden de las vírgenes consagradas. Al igual que las diferentes órdenes religiosas tienen cada una su regla, las vírgenes consagradas tienen también la liturgia de su consagración, que data del siglo IV; el texto de la plegaria de la consagración puede deberse a San León Magno. Esta liturgia, perdida o desdibujada a lo largo de los siglos, ha tenido continuidad en la liturgia de consagración de los miembros de grandes órdenes religiosas, como los benedictinos, pero la novedad del nuevo *Ordo* del 31 de mayo de 1970 es que es igualmente aplicable a mujeres que viven en el mundo y que no pertenecen a ninguna orden religiosa.

Finalmente analiza el fundamento que consagra oficialmente su renaci-